

Richard Strauss (1864-1949)

Also sprach Zarathustra (Así habló Zarathustra)



Richard Strauss, nacido en Munich en el año 1864, empezó a componer a la edad de 6 años, pues vivía en un ambiente musicalmente muy estimulante, ya que su padre era el primer trompa de la orquesta; los compañeros de orquesta del padre daban clases al joven Richard.

Su larga carrera de éxitos comienza con apenas 18 años en la Universidad de Munich con la interpretación de su *Serenata para 13 instrumentos de viento*.

En 1885 ya es asistente del director de orquesta de Meiningen y ya se le reconoce fuera de Alemania como un joven e interesante compositor. Entre los años 1886 y 1889 es Director de la Ópera de la Corte de Munich. En esta época se interesa vivamente por el estilo de Liszt y de Wagner. Abandona la composición de sinfonías y música de cámara por la composición de Poemas sinfónicos con los que, a lo largo de su vida, consigue éxito y fama: *Aus Italien* (1886), *Don Juan* (1889), *Till Eulenspiegel* (1895), *Also sprach Zarathustra* (1896), *Don Quijote* (1897), *Una vida de héroe* (1898).

Tras su casamiento con Pauline Ahna, en 1894, comienza una serie de años extraordinariamente prolíficos en la composición y fructíferos en sus giras por toda Europa. Pero en 1898, al ser nombrado director de la Ópera de la Corte Real de Berlín, se produce un nuevo e importante cambio en su carrera: vuelve a componer óperas. Otro gran éxito es el que obtiene en 1904 los Estados Unidos, especialmente en Nueva York, en el viaje en que presenta su *Sinfonía Doméstica*.

La lectura de *Salomé*, de Oscar Wilde, le resulta tan interesante que hace de ella una ópera, pero su estreno en la ciudad de Dresde provoca un gran escándalo. No ocurre lo mismo con su siguiente ópera, *Electra* (1909), primera de sus felices colaboraciones con el escritor Hugo von Hofmannstahl. A ésta le siguen *El Caballero de la Rosa* (1911), *Ariadna en Naxos* (1913), *La mujer sin sombra* (1919), *Arabella* (1933) y *Capriccio* (1942).

Entre 1919 y 1924, años en los que es Director de la Ópera estatal de Viena, compone bastante menos. En los difíciles años de 1933-1935 es nombrado, sin ser consultado, Presidente del Departamento de Música del Estado nazi, puesto del que es destituido de la misma forma por su colaboración con un libretista judío.

En 1942 comienza su última etapa creativa, en la que se aleja del estilo wagneriano y se orienta hacia el neoclasicismo y el neohelenismo, volviendo así a la composición de obras instrumentales como *Capriccio* (1942), *Metamorfosis para 23 cuerdas* (1945), el *Concierto n.º 2 para trompa* y el *Concierto para oboe*. En 1948, en su exilio voluntario en Suiza, escribe, a modo de despedida, una de sus obras más emotivas, los *Cuatro últimos lieder*.

El 8 de septiembre de 1949 Richard Strauss moría en Garnisch-Partenkirchen. Durante más de 60 años se le consideró en Alemania como el más eminente compositor. Vivió a caballo entre los siglos XIX y XX y, recogiendo la herencia del romanticismo, utilizó su riqueza de recursos expresivos hasta conseguir un estilo personal grandioso, tanto en su música escénica como en la instrumental. Aunque en los últimos años vivió de espaldas a la denominada Segunda Escuela de

Viena, su estilo fue seguido por algunos de los primeros compositores europeos que trabajaron para la industria del cine en Hollywood.

Also sprach Zarathustra (Así habló Zaratustra)

Este poema sinfónico fue escrito por Richard Strauss entre febrero y agosto de 1896. *Así habló Zaratustra* es una adaptación libre de la obra literaria de Nietzsche del mismo nombre.

El compositor recibió múltiples reproches por su aparente pretensión de escribir música filosófica. Frente a estas acusaciones, Strauss negó tal propósito, afirmando que sólo había querido “traducir en música una idea de la evolución de la raza humana, de sus orígenes, a través de diversas fases de su evolución, hasta la idea nietzscheana del superhombre”.

Como comienzo de la partitura, Strauss escogió el principio del prólogo de la obra literaria, que describe el retiro de Zaratustra en las montañas durante diez años y el regreso del sabio a su patria para hacer partícipes de su sabiduría a los hombres.

El estreno de *Así habló Zaratustra*, dirigido por Strauss, tuvo lugar en Frankfurt am Main el 27 de noviembre de 1896.

La obra comprende nueve episodios, cuyos títulos están tomados del texto de Nietzsche, excepto el noveno, que es original de Strauss.

Orquestación: 3 flautas, 2 flautines, 3 oboes, 3 clarinetes, 3 fagots y contrafagot; 4 trompas, 4 trompetas, 3 trombones, tuba; percusión; órgano, arpa; cuerda (violines I y II, violas, violoncellos y contrabajos).

Después de unos graves compases, las trompetas entonan el solemne tema del *Enigma del mundo* que, en distintas formas rítmicas, está presente en toda la obra.



Esta introducción concluye con la majestuosa afirmación del acorde en *do mayor* que simboliza la Naturaleza.

Las cuerdas graves crean el clima misterioso de *Van den Hinterweltlern (De los transmundanos)*, con un sencillo tema precedido por una cita del Credo gregoriano, que representa la religión.



La alegría del episodio siguiente, *Von der grossen Sehnsucht (Del gran anhelo)*, viene dada por las rápidas figuraciones de las cuerdas agudas a las que contestan las terceras cromáticas de la madera.

Un rápido pasaje *glissando* del arpa enlaza con *Von den Freuden und Leidenschaften* (*De las alegrías y de las pasiones*), que es un fragmento embriagador construido sobre un tema inquietante y lleno de atractivo.



Sigue *Das Grablied* (*La canción de los sepulcros*), un canto fúnebre confiado al oboe solista, que se eleva por encima del tema del deseo expuesto por los violoncellos y el primer fagot.

Para el quinto episodio, *Van der Wissenschaft* (*De la ciencia*), Strauss recurrió a una académica forma de *fuga*, con un tema que, iniciado en las cuerdas graves, pasa por todos los grados, diatónicos y cromáticos, de la escala.

El largo y animado episodio *Der Genesende* (*El convaleciente*) culmina en un poderoso *tutti* orquestal que valoriza al máximo la nota *do*.

Como contraste, *Das Tanzlied* (*La canción de baile*) se inicia con una original introducción de la madera que da paso a un movimiento de vals en 3/4.



El episodio *Das Nachtlied* (*La Canción de la noche*) queda enmarcado en el amplio desarrollo de la sección anterior.

Intervienen las campanas que anuncian el comienzo del último episodio, *Das Nachtwandlerlied* (*La canción del noctámbulo*). El tañido de las campanas se repite cada cuatro compases, mientras la música se desvanece.

Duración aproximada: 34 minutos

PROPUESTAS DIDÁCTICAS PARA EL AULA

☞ Esta obra es un *poema sinfónico*. Es importante que quede claro el concepto de lo *sinfónico*, de las obras para orquesta y, dentro de éstas, las que responden a una historia literaria.

☞ Aunque el texto, a pesar de su gran trascendencia filosófica, no sea el más apropiado para los alumnos de esta etapa educativa, se puede trabajar en el aula con algunos fragmentos que, de alguna manera, enmarquen el significado musical del poema sinfónico. El profesorado puede encontrar el texto completo, en español, en la siguiente dirección de Internet:

http://www.nietzscheana.com.ar/de_zaratustra.htm

No obstante, sí parece importante al menos que los alumnos sepan quién es el Zaratustra de

Nietzsche. Y contestar a esta pregunta parece fácil, porque encontramos la respuesta en la obra de Nietzsche que presenta de un modo expreso la figura de Zarathustra. El libro, que consta de cuatro partes, surgió entre los años 1883 y 1885 y lleva el título de *Así hablaba Zarathustra*.

Si leemos con atención el título de esta obra nos percataremos de una seña de identidad: *Así hablaba Zarathustra*. Zarathustra habla. Es un hablante, es un portavoz en este triple sentido: “Yo, Zarathustra, el portavoz de la vida, el portavoz del sufrimiento, el portavoz del círculo...”. «Vida» significa en la lengua de Nietzsche: voluntad de poder como rasgo fundamental de todo ente, no sólo del ser humano. Lo que significa «sufrimiento» lo dice Nietzsche con las siguientes palabras: “todo lo que sufre quiere vivir...”, es decir, todo lo que es en el modo de la voluntad de poder. «Círculo» es el signo del anillo, cuya curvatura vuelve sobre sí misma y de este modo alcanza siempre el retorno de lo igual.

En consecuencia, Zarathustra se presenta a sí mismo como el portavoz de esto: todo ente es voluntad de poder, que, como voluntad creadora que choca, sufre, y de este modo se quiere a sí misma en el eterno retorno de lo Igual. Zarathustra habla en favor de la vida, del sufrimiento, del círculo, y estas tres cosas, «Vida-Sufrimiento-Círculo» se pertenecen mutuamente, son una misma cosa.

☞ Para que los alumnos se familiaricen con el solemne tema del *Enigma del mundo* que, en distintas formas rítmicas, está presente en toda la obra, si se dispone de aula de informática con conexión a Internet, se les puede proporcionar la siguiente dirección desde la cual se podrán descargar dicho tema en formato MIDI para escucharlo cuantas veces sea preciso e incluso, si se considera oportuno realizar modificaciones sobre él: de tonalidad, dinámicas, tímbricas...

www.gumersindodiaz.es

http://www.culturageneral.net/musica/clasica/htm/asi_hablo_zarathustra_amanecer.htm

☞ Otra forma de familiarizarse con dicho tema sería aprender su melodía leída, cantada o tocada con flauta:



Trabajo de indagación:

☞ Los alumnos pueden buscar información sobre el compositor y su época resaltando los distintos estilos con los que convive: impresionismo, expresionismo, neoclasicismo.